



D4 178707 año 5741 RCO 254442-01

¿Y Quién Era Miguel Kast?

Por MARIA ANGÉLICA DE LUIGI

UNA mañana cualquiera de 1982, el director del Sometec de Santiago, apodado schomstattiano, Daniel Perera, se encontraba en su oficina. En la calle, resonaba el asfalto de serena meditación de su titereado, se escuchaban frenadas bruscas y portazos de autos viejos. Llegaba una actividad de silencio con la conciencia de neófitos. ¿Quién?

El religioso —acostumbrado en Buenos Aires— quedó mudo de sorpresa al ver entrar al entonces presidente del Banco Central, Miguel Kast, sin esperar que lo asociaran, traspasó en su oficina diciendo: "Venca a hablar con usted porque quiero ser santo. Quiero condonarme y que un edilicio sea mi director espiritual".

De uno de los muchos recuerdos sorprendentes contenidos en el libro "Miguel Kast, Pasión de Vivir" que será entregado al público a partir del primero de diciembre por la Editorial Zig Zag, su autor, Joaquín Lavín, economista y editor del cuerpo "Economía y Negocios" de "El Mercurio", dedica sus años a recoger, no sólo con eraticidad en sus fantasías, sueños y personalidades, sino también inspirada del hombre político que falleció a los 34 años, en 1982.

Trascurrido porque, para el grueso de los chilenos, Miguel Kast fue sólo un personaje de este gobierno, uno de los más destacados y personalistas representantes de la economía "chileno", un "modelo" de desarrollo del "modelo". En resumen, un ícono de buenos negocios y negocios críticos. Para muchos, especialmente, atención cuando Kast renunció a su alto cargo oficial, a pocos meses que se descubriera una enfermedad incurable. El vendaval económico desatado por los que habían ahorrado de un dólar fijo y ahora (1982) desapareaban por la promesa de un "dólar loco", lo envió al mismo nivel de los primeros responsables.

El libro de Lavín no es un libro de la memoria y la cuenta en toda su gestación y desarrollo. Pero agrega algo más, descubre la dimensión religiosa, más que eso, muestra del que fue Director de Odeplan, Ministro del Trabajo y Presidente del Banco Central.

Mil aventuras

Hizo de un instante del oficio político que condujo en el frente ruso y debió entregarse a los norteamericanos en Italia, al enfrentar la segunda guerra, Miguel Kast llegó a Chile con los pasados a comienzos de 30. Llegó —cuenta Lavín— a una zona de la zona, de cuatro hectáreas y una zona de dos pisos de barro y paja. Sin electricidad ni agua potable.

En el colegio, Lavín conoció el "secreto de los mil aventuras": "Un día el padre Carlos Pfeiffer me dijo que una cruzada mil aventuras es la vida de una familia de la Virgen, por lo tanto, a ella un deseo a un regalo. La realidad es que yo no le creí ni al padre Carlos. Pero dije: voy a hacer la prueba. Y un día, en fin, con las mil aventuras (me demoré casi todo el día) y le pedí a la Virgen que me hiciera el mejor negocio de mi vida".

"Su mayor anhelo fue llegar al cielo" escribió como epitafio, de su propia mano, antes de morir a los 34 años, el ex Ministro que tuvo un rol protagónico entre los economistas graduados en Chicago. Libro del economista Joaquín Lavín revela detalles inéditos del hombre público que rezaba mil aventuras e interrumpió sus jornadas de trabajo en el Banco Central para asistir, diariamente, a misa en el Sagrario.

MIGUEL KAST
PASIÓN DE VIVIR
JOAQUÍN LAVÍN
ZIG-ZAG

Una historia sobre los economistas de Chile, la muerte de un hombre joven y un destino compartido con Dios. El libro de Joaquín Lavín, sobre la vida y la muerte de Miguel Kast, es el primer libro de la serie.

tor del libro destaca esta confidencia de tiempos de "polio": "Miguel era muy buen conversador... Hablábamos de él, de mí, de Dios, de política... El comenzó a transcribir sus experiencias de Schomstatt. Durante el período, durante los primeros meses, me dio cinco personal. En el fondo, los dos asociados los habíamos encontrado como algo más de Dios. Partimos pensando que era Dios el que nos había guiado y por eso fuimos rápidamente la de crisis de castores".

Los "Chicago"

Graduado como Miguel Kast, Malet en Chicago, el autor Joaquín Lavín describe el "seminario de jóvenes economistas", que, formado en la Universidad Católica, viajaron a completar sus estudios de economía en aquella ciudad norteamericana.

En el año 31, cuando en Chile gobernaba Alessandri, Miguel Kast conoció como estudiante en la Universidad de Chicago con los economistas que después serían directores de Fovap, el actual gobierno, Juan Carlos Méndez y Martín Contreras, aparte de uno de los hombres más poderosos en el equipo que Kast formó en Odeplan y Ministerio del Trabajo, Ernesto Silva.

En Chicago, "el ambiente de los estudios era muy competitivo, con un sistema que incentivaba a comer al trabajo. Durante el primer año, las clases continuaban a las ocho y media de la mañana y, luego de un descanso en la cafetería de la universidad, los estudiantes seguían hasta las seis y media a diez de la tarde. Ese intenso programa de estudios se tradujo en pasar en la universidad años que hoy se pasan en la universidad. Los estudiantes debían de funcionar a las diez de la noche. Para el domingo, la jornada se extendía también hasta la una de la madrugada".

Destacado como el mejor estudiante chileno y premiado en Chicago como el alumno con más alto promedio en su generación, Miguel Kast había decidido seguir una línea de trabajo en México cuando se produjo su Chile el "Oso".

Se narra Ernesto Silva, que ya había regresado y empezaba a trabajar en Odeplan, le escribió: "constante que le esperaban. Sus amigos y profesores, como Sergio de Castro y Pablo Barro, le escribían en los minutos a aplicar el nuevo programa económico, frustre de ser de esas cosas buenas durante el gobierno de la Unidad Popular. También habían entrado a formar parte del equipo Juan Carlos Méndez, Martín Contreras y muchos otros".

Kast regresó y se encargó al departamento de estudios de Odeplan. Y, en fin, en realidad, el laboratorio en que se hicieron y programaron las ideas fundamentales del modelo económico que iba a aplicar el nuevo gobierno.

"La realidad es que gran parte de las principales reformas económicas de fondo realizadas durante la actual administración posterior de Aylé, la política arancelaria, la reforma tributaria, la reducción del gasto público, la reforma previsional, los cambios en la legislación laboral y la reactivación del sector social".

Kast —cuenta Lavín— tuvo en Odeplan un papel protagonista. "Desarrolló su capacidad de trabajo, al que destinaba en Odeplan muchas horas al día. Chile, con castores, que las cosas no eran un momento y que eran años de trabajo y los grandes cambios que se dejaban de hacer, era probable que después nunca pudieran ser realizados. Pensaba también que muchos "epilepsias" impulsadas por determinadas políticas, se estaban por "canalizar", por lo que era necesario iniciar una y otra vez y escribir oficio tras oficio, documento tras documento. Sus especiales dotes de persuasión lo llevaban también a diseñar muchas horas al conversando de diferentes personas mediante largas conversaciones, a las que seguían gran importancia".

Pero cuando ejerció un mayor liderazgo fue en las reuniones jóvenes de esos años, agrupadas de las universidades, de la vida de economía, como la de la vida, antropología, ingeniería, etcétera. Muchos de ellos, gracias al apoyo de Miguel a sus recomendaciones, ingresaron estudios de postgrado en Chicago, con promesas de volver a trabajar en la administración pública o en las universidades —"especialmente donde Miguel decidiera desahogarse"— por un período de cuatro años".

En el caso del propio Kast que, al volver de Chicago, fue enviado por Kast a la Universidad de Concepción. "Miguel se sentía atraído y atraído que sus colaboradores tampoco le faltaban en el sentido que él había que llegar muy temprano, se llegaba, o si había que ir muy tarde en la noche, también se hacía. Trabajaba el doble que los demás, mantenía ideas y políticas levanthán por imponer", dice.

El servicio de economistas jóvenes que formaba Miguel Kast, comenzó en una institución con "alimentos de Odeplan". "Estos alumnos fueron a hacerse famosos entre los estudiantes universitarios, entre los años 1975 y 1980. Los alumnos de la Universidad Católica y de Chile, así como a una charla sobre diferentes aspectos de la política económica, en la sala de reuniones de Odeplan, mientras se comían un sandwich y se tomaban una bebida".

Buscando hacer un retrato del verdadero Kast, el autor Lavín recoge las críticas que le fueron su intensidad para llevar a cabo sus ideas.

"Muchos quisieron saber que era "secularista", que mantenía un acercamiento a las ideas y que permitía a determinadas personas hacer comentarios que abandonaron sus cargos... Miguel, por ejemplo, impulsó decididamente al sector de la Universidad Católica para que reemplazara al entonces decano de la Facultad de Economía... Movió gente sin intrínsecos, muchas veces utilizando todas sus posibilidades e influencia personal para desplazarlos de sus cargos... ¿Por qué lo hacía? Según

Y quién era Miguel Kast? [artículo] María Angélica de Luigi.

Libros y documentos

AUTORÍA
De Luigi, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN
1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Y quién era Miguel Kast? [artículo] María Angélica de Luigi. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile